

LA IDEA

PERIÓDICO SEMANAL

HEMEROTECA PROVINCIAL
S. MORA MORENO GARRIDO
ALMERIA

SUSCRIPCIÓN.—TRIMESTRE, 1 PESETA.—NÚM. SUELTO, 10 CTS.—ATRASADO, 25 CTS.

REDACCIÓN: PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN.—ANUNCIOS: A PRECIOS CONVENCIONALES.

DE MI PUEBLO

Moral Administrativa

Al terminar mis últimas Fantasías, me dijo la Musa—amigo te abandono para siempre, cede el puesto a la Musa de las realidades; ella te inspirará en cosas de más provecho, que yo; te pintará el dolor, las quejas y las miserias humanas. El dejarte, me causa un sentimiento grande, por que la que te ha de inspirar es algo traviesa y quizás te ocasione disgustos y malos ratos.

Jamás se saldrá de la verdad, pero ¡ay! en estos tiempos en que tanto abunda la hipocresía ¡sienta tan mal la verdad! Adiós amigo, te deseo prosperidad. Muchas gracias—le dije, y desapareció.

Vamos a empezar por el tema de más palpitante actualidad, que es, los riegos fraudulentos llevados a cabo por algunos regantes.

¿Quiénes han sido los primeros en infringir la Ley, cometiendo el delito de rogar fuera de tanda? Pues fueron aquellos a quienes el pueblo les tiene encomendado que velen y administren con equidad y justicia, los sagrados intereses puestos en sus manos.

No voy a aumentar ni a quitar nada, sólo me voy a limitar a referir hechos recientes que los lectores todos, conocen.

El día dos de Abril pasado a las doce de su noche, el Comisionado de las aguas acompañado de varios individuos, se presentó en la fábrica de fluido eléctrico situada en Celná, ordenando cortasen dichas aguas, para que fueran a regar un pago de terreno que no tiene derecho a riego de turno y tanda, por ser de aumentado, esto es; con opción solamente a un riego anual en invierno; cuyo pago de tierra es propiedad de un señor recomendado de los caciques.

¿Se puede cometer mayor injusticia?

Después riegan otros señores, también sin derecho a ello; «y no sé por qué», no se les castiga, imponiéndoles un correctivo; pero en cambio, aprovechando el momento de cortar el agua del campo, riegan unos cuantos pobres, cuatro chanatas de hortalizas, y ya a éstos, se les mide con la vara de la justicia, y se les echa la Ley encima con todas sus agravantes, formándoles expedientes, pasándolos al Juzgado y exigiéndoles el pago de ochenta ó más pesetas a cada uno, lo que tal vez no valgan las paratas regadas. ¿Qué desgraciados son en esto

pueblo los que no tienen padrinos en las esferas oficiales!

Ante estas infracciones y abusos en capital tan sagrado como es el de nuestras aguas, me temo llegue el día en que veamos secarse nuestras parras y plantas, por que las tandas serán tan largas que no podrán resistir la sequía; y si por desgracia llega esa hora ¿qué haríamos? Espanto me causa el pensarlo. Así pues, meditemos un poco, sobre este asunto de extraordinaria importancia, y pongamos remedio,— que remedio tiene— a tan arraigado mal; ¿qué se necesita para ello? buena fe, voluntad, desprendimiento de ambiciones y miras egoístas por parte de todos; conseguido esto, pedir a las autoridades locales el buen régimen y la buena administración de nuestros avasallados intereses.

Haced un pequeño sacrificio—si sacrificó es esto—y con ello lograréis que este desdichado pueblo se sacuda el vergonzoso yugo del caciquismo que lo tiene aprisionado y envilecido; y hecho así, recibiréis el aplauso unánime, de toda persona honrada.

No temais a nada ni a nadie, pues el que pide justicia y orden nada debe temer; a ellas toca el temer, a las autoridades; que si no nos escuchan y atienden en nuestras justas reclamaciones, nos escucharán, otras Superiores, pidiéndoles a las primeras estricta cuenta de sus actos administrativos.

De estos y otros muchos hechos que no relato, está la historia de nuestro pueblo, llena; pero en toda ella no se ha dado el caso de que el pueblo se queje, proteste ó pida justicia.

GABRIEL G. FORNIELES

AGRICULTURA

En muchas regiones de España, no es raro encontrar árboles de socano, cuyos frutos son susceptibles de explotación agrícola.

Desde el de Levante, de los más secos, hasta los del Norte y Noroeste que disfrutan de mayor humedad; todos los climas, tienen regiones en las que seleccionando bien, puede prosperar el cultivo de los árboles frutales.

Se ve muchas veces, y esto sucede en nuestro campo, que en medio de un predio, hay un árbol frutal a cuyo cuidado y cultivo apenas presta atención su dueño; dando sin embargo bastante fruto. Pues bien, ¿no daría este mismo fruto mayor cantidad y mejor calidad en su producto, si se labrara

y se atendiera desde un principio?

También todos habrán notado, que los árboles y arbustos por su distinta organización, especialmente la de sus raíces, son mucho menos exigentes respecto a la humedad, que las plantas herbáceas, resistiendo sin grave daño privaciones, que en los cereales ocasionan la pérdida de la cosecha.

Teniendo en cuenta estas condiciones, y la gran demanda de frutas que hace el comercio, utilizándolas directamente unas veces, y transformadas, otras, por la industria, debiera ser una de las miras más prácticas de nuestros agricultores, la propagación de estos cultivos.

Como la existencia de los frutales está probada aquí, por los hechos, para su explotación económica, es necesario no aventurarse al azar ni por capricho en la elección, sino hacerla con acierto, pues creer que todos los climas y terrenos son aptos para cualquier especie ó variedad, es un absurdo.

Tienen los Árboles predilecciones que hay que atender, pues no todas las comarcas ni todos los suelos ni aún todas las exposiciones, son apropiadas para los mismos árboles, no sólo por lo que se refiere a las especies y variedades adecuadas, sino por lo que afecta a los patrones elegidos para el injerto; así este estudio previo es el más importante para el buen éxito de tales cultivos.

Es verdad que una plantación exige un gasto inicial de alguna importancia, y algún tiempo sin rendir productos, pero es también indudable, que pocos cultivos son tan baratos, proporcionalmente a sus utilidades.

Muchos dirán que este pueblo no se encuentra en condiciones para el primer gasto, ó sea, el de la plantación, y que no podrían esperar hasta que los árboles, diesen producto. Para lo primero, diremos que hay varios modos de conseguir en un predio la plantación de frutales con gran economía; y para lo segundo, contestaremos que mientras los árboles se crían, puede sacarse (al suelo) casi la misma cosecha que hoy se obtiene.

Sobre estos dos puntos, nos hemos de extender en otro número.

Para concluir, volvemos a exhortar a nuestros agricultores, con el fin de que se fijen en lo muy útil é importante que para ellos sería, estar unidos formando una sociedad-Sindicato Agrícola, más bien que con un campo de experimentación, se dedicase, entre otros, al estudio de lo que en este

artículo tratamos, que sería tal vez una solución al problema que hoy nos ofrece nuestro campo.

A todos nuestros lectores rogamos pongan su atención en lo que sobre este particular del Sindicato Agrícola, declamamos en el pasado número de LA IDEA.

PILOAGRO.

INTIMA

Tengo yo guardado
dentro de mi pecho,
cual símbolo santo de tristes nostalgias,
un grato recuerdo,
que vive conmigo perenne, constante,
imperecedero,
y en mis noches sombrías de insomnio,
y en mis días tétricos,
cuando siento azotado mi espíritu
por crueles tormentos,
él presta bríos, levanta mi ánimo,
inúndame alientos,
y me dice que siga adelante,
que nunca desmaye, que no tenga miedo
y prosiga la senda emprendida,
que al final me espera de la lucha el premio...
¡Oh, recuerdo grato! ¡oh, recuerdo hermoso,
¡oh, santo recuerdo!!...
¡Con cuánto reca o te llevo encerrado
dentro de mi pecho,
y con cuánta tristeza te evoco
en mis horas amargas de tedio!..
Tú eres remembranza, que vive y perdura,
de un cariño muerto,
y eres de la pobre madre de mi alma
el amor eterno!

Dalías.

REMORDIMIENTOS

Don Juan es un hombre que posee cuanto en este mundo creemos que constituye la felicidad, riquezas, lujo, títulos nobiliarios, comodidades y una familia, que en el mejor estado de salud satisface cuantas necesidades tiene y goza de cuantos caprichos desea. Jamás en su casa ha sido turbada la paz ni por enfermedad alguna, ni por desgracias de ninguna índole. Tiene tres hijos, el mayor de los cuales, Nicolás, estudia el segundo de medicina, habiéndose distinguido siempre por su talento y aplicación, y otros dos llamados Víctor y Rosita, de diez y de ocho años respectivamente, hermosos niños de todos admirados por su corazón angelical.

Son tales las obras de esta familia para con sus vecinos, que la gente la quiere de tal suerte, se honra de tal modo con su trato, que estoy seguro, lucharían hasta perder el último allento por defenderla.

Cuando en el estío, abandonan el pueblo para ir á vereneoar, no hoy nadie que no salga á despedirla, ningún pobre deja de llorar la ausencia de sus protectores, y todos con la fé que da el cariño, piden á Dios un viaje feliz para aquellos padres de la miseria.

Don Juan es todo un filántropo, no tiene mas preocupación que sus semejantes, y donde quiera que amenaza el hambre, acaeca una desgracia, ó la muerto posa sus horribles plantas, encuéntrase él, cual rocío bienhechor, ora con sus dádivas y remedios ora con sus dulces palabras de consuelo.

No le gustan las reuniones aristocráticas, desprecia el dinero, detesta el lujo y odia con todas las venas de su

alma, á esa juventud engreída y estulta, que no ve en la indigencia, mas que útiles de trabajo con que enriquecerse á objetos en que saciar sus brutales apetitos.

Sin embargo, con sus hijos no es cariñoso, en tal turno, frío, severo, y parece como que la presencia de estos le molesta; no juega con ellos, no les prodiga una caricia, y si alguna vez se ve obligado á ello, termina por alejarse abogado por los suspiros entrecortados que se escapan de su pecho.

En su faz véense las huellas de atroces sufrimientos, producidas acaso por su anhelo á la humanidad; huye de la gente y buscando el aislamiento, parece como que se complace en meditar algo que interiormente le tortura. Cuantos le ven, bien sea ejerciendo la caridad, bien entregado á esa especie de profunda abstracción, dicen Señor, es un santo, es acreedor á ocupar un lado á vuestra diestra. —Si estas palabras llegan á sus oídos inúndanse sus ojos de lágrimas, pa ideo y protesta de tales alabanzas, pero no ya con la dulzura de la modestia, sino con el coraje de una conciencia recta al verae enseñada.

Ha pasado el tiempo; su promatura vejez, su inconsciencia nos explican hoy, cuales eran las causas de su desvío para con sus hijos, de su amor á la soledad y de la repulsión que sentía al oirse calificar de santo. En el peso de un horrible remordimiento, el grito tenaz de su conciencia, y el dolor de no poder remediar el mal que habla hecho.

Cometió un crimen tremendo, espantoso; asesinó á un sobrinito, para hacerse dueño de la fortuna de su hermana. Por eso cuando veía á sus hijos, culpables involuntarios de su infamia, la imagen de aquel niño infeliz barbaramente estrangulado, presentábase á sus ojos; lo veía revolverse impotente entre sus feroces manos que le oprimían la garganta, veía su tierna mirada pidiéndole clemencia, y por último caer su cuerpecito exánime, sobre el blanco lecho. Quería estar solo para con sus oraciones pedir perdón al cielo, pero, ¡en vano! que la sombría visión de su víctima siempre le acompañaba.

Pretendía que sus limosnas, sirviesen de restitución de lo robado, mas ya era tarde que, gran parte de aquel capital, habíase gastado en costosas atenciones de familia, sus hijos habían crecido, tenían educación esmerada, y se habían alimentado con el producto del crimen.

Es que el dinero mal adquirido acibaraba la vida con crueles remordimientos, originando una lucha interna entre la conciencia y el delito, que sólo acaba con la muerte.

En cambio la más modesta posición ganada con el trabajo honrado, es sólo que ilumina el hogar con los puros rayos de la conciencia tranquila, de la santa paz doméstica y del inefable amor de la familia.

JESÚS REYES MARTINEZ.

TEATRO

Tres son las obras que hemos visto representar á la compañía Caballé que actúa en esta villa. «L'heren, y Tierra Baja», magníficos dramas de los insignes autores catalanes Iglesias y Guimerá respectivamente, y la comedia «Inocencia» de D. Miguel Echegaray.

En la interpretación de las mismas, nos han hecho apreciar los actores que en ellas, fueron parte, no comunes facultades escénicas, tanto más estimables cuanto menos sospechadas en artistas que con tanta modestia se han ofrecido á nuestro público.

Haremos especial mención de la señorita Bozzano, que desempeñando, lo mismo el papel de condesa madre, en «L'heren, de alta tensión dramática, que el de Inocencia, en la comedia de este título, de compleja plasticidad cómica, nos ha dado muestras inequívocas de su lozano y flexible temperamento artístico, el cual, ora se repliega, ora se desdobla, siempre en aptitud propicia y simpática á la asimilación y reproducción de los más encontrados caracteres psicológicos.

De «Inocencia», tiempo ha juzgada por eminencias de la crítica teatral que se asientan sobre alturas de refinada psicología y exquisita sentimentalidad, inasequibles para mí, voy á permitirme decir algo—pase la modestia—que no me satisface del todo. En dicha obra, nos encontramos con un médico que, no siendo parte principal en la acción, puesto que nada resuelve en favor de ésta con su ciencia ínfusa, lo estimamos como una figura de relleno, sin cuya cooperación, el cuadro de costumbres que la comedia entraña, presentaría más vivas y exactas tonalidades de lógica y verismo sociales.

El enamorado primo de Inocencia, es un personaje híbrido, incoloro ó inacordado que, ya se nos ofrece en rasgos cómicos, con su repetición de la palabra «barbaridad», y «marcando» á todo el mundo hasta al cura que ha de casar á su prima con el marqués, ya se nos presenta en aspecto y estado de seriedad y firmeza dramáticas, cual corresponde á un personaje que se halla en peligro de ver en brazos de otro, al ser idolatrado de su corazón, cuyo peligro le dicta aquel poético parlamento cumplidamente de inspirado lirismo en que explica á su prima lo que es el corazón etc.

Así, no veo que este personaje sostenga un mismo carácter en toda la obra, como creemos exige la intensa pasión, amenazada de malograrse, que lo avasalla.

Tampoco encuentro verosimilitud, que el marqués resista una y otra escena para él altamente ridículas, con la inconveniente ó incorregible inocencia, sin romper su compromiso de matrimonio, sobre todo tratándose de un hombre de inalterable y fría severidad incompatible con toda intensidad de pasión de naturaleza.

Es decir, que la primera escena de boda entre ellos, debió bastar para

el marqués renunciase á la mano de la más que tonta, vesánica niña.

Dispuestos á corresponder con nuestro aplauso, al fino trabajo escénico de quo nos han hecho gracia en sus primeras presentaciones al público los artistas de la citada compañía, nos despedimos hasta el próximo número.

EL BACHILLER AGUIA

Víctima del dolor

Las primeras sombras de la noche habían extendido su oscuro manto. El cielo presentaba su diáfano azul cubierto de puntos luminosos y allá, en el horizonte lejano se distinguían blancas neblancillas que amontonándose unas sobre otras, iban desapareciendo en compacto grupo.

Habían comenzado los objetos á envolverse en negros crespones, cuando la luna, en toda su plenitud, asomó por entre los montes que limitaban el horizonte, remedando la puesta del sol cuando arrebofa las montañas al ocultarse.

Yo me hallaba sentado á orillas de un río que corría sereno y tranquilo y en cuyas aguas limpias y transparentes se retrataba una estensa alameda que á mi espalda tenía.

Todo era allí soledad. Todo ora allí silencio... silencio constantemente turbado, ora por el murmullo agradable de las aguas al do'izarse serenas; ora por el ruido, por el susurro débil, suave, ligero, que una brisa fresca y casi imperceptible, una brisa de verano, producía al agitar dulcemente las ojas de los árboles, ó ya por el melodioso y poético trino del ruiseñor, cuyo canto lo mismo causa alegría que infunde tristeza, sus gorgoros de igual manera parecían de icadas notas en armonioso concierto, que lastimeros ayes arrancados del fondo de un alma triste y abatida.

No sé como ni porqué me hallaba en aquel lugar tan pintoresco; lo cierto es que allí, abstraído de todo lo real y existente se remontaba mi alma en fantásticas reflexiones á otro mundo... á otro mundo en que todo es bello é ideal y en el que solo espiritualizándonos nuestro ser podemos penetrar.

Un extraño y acompasado ruido me hizo salir de mi profundo éxtasis, y al dirigir la vista hacia el punto de donde partiera, pude observar cómo á lo largo del río y en dirección opuesta á la corriente se acercaba una lancha, una barquilla, que se meclia lentamente y quebraba con suavidad el líquido cristal de las aguas.

¡Un paseo por el río!... yo no comprendo cómo agrado este recreo. Caminar, andar por el agua sobre una pequeña lancha, cierto que es hermoso, es poético, pero en el mar; en el mar no movido por el más leve soplo de viento y sobre sus aguas blancas y formando caminos celestes.

Cuando la barquilla se acercó más... cuando estaba muy próxima á mí... dos... tres... cuatro pasos á lo sumo, cesó de moverse; había saltado á tierra un hombre y con presteza amarraba una cuerda á una gruesa raíz que-

dando de este modo sujeta la pequeña embarcación. En esta, de pie y fijos sus hermosos ojos en el fondo del río, se destacaba una mujer bella, sublime, radiante de hermosura... La luna hería con sus rayos la cabeza artísticamente peinada y sin flores de la hermosa; la brisa que en aquel momento soplaba con más fuerza movía los pliegues de su negro vestido, y los ruiseñores desde las ramas más elevadas dejaban escapar sus trinos que eran entonces tristes... muy tristes.

Con una ligereza inconceivable abandonó la lancha que por un momento se estuvo balanceando merced al empuje del balo.

Sin detenerse y después de recibir de su viejo criado un reverente saludo, subió á la próxima alameda.

¿A dónde iba?... no lo sabía, quería saberlo y me propuse averiguarlo. Pude haber preguntado al viejo que se quedó guardando la lancha, pero no lo hice, pues quería cerciorarme por mí mismo, y con estos ánimos me levanté.

Camínaba ligera, triste, abatida, con la frente inclinada y suspirando á cada paso que daba por entre las sombrías y estrechas calles de álamos, cuyas copas entrelazándose formaban una espesa bóveda.

Yo la seguía con temor, con el temor propio del que comete un abuso, del que comete una falta, como la que yo cometa al querer averiguar... un secreto quizá.

En lo más intrincado del bosque y en sitio en donde los árboles crecían más espesos, casi apiñados, se detuvo y tras un largo y profundo suspiro cayó de rodillas. Sus labios se movían al recitar una oración. Luego se inclinó hasta tocar con su frente de alabastro la verde alfombra, y depositó un sonoro ósculo en la superficie fría de una pequeña cruzcita de mármol; á poco se irguió de nuevo, y... estaba llorando; abundantes lágrimas bañaban su rostro de ángel, y tristes sollozos, profundos gemidos sallan de lo más hondo de su pecho. Yo me apartaba un momento la vista de aquella mujer, cuya «margura» cuyo dolor, parecía no reconocer límites.

Por fin se levantó; ahogó sus gemidos, reprimió sus profundos suspiros; enjugó sus lindos ojos, y abriéndolos desmesuradamente, miró al fondo azul del cielo por espacio de algunos segundos...

Tornó á marcharse por el mismo camino y siempre con la misma actitud de tristeza... Pasó sin verme por delante de mí, y pude distinguir mejor su hermosura y melancolía. Encerrada en sus tristes pensamientos se fué alejando bella en medio de su abatimiento. Yo me quedé apoyado sobre un tronco viejo y próximo á morir pensando algo triste... algo serio...

Al poco tiempo, dos meses después, leí en un periódico esto, poco más ó menos. «En la ciudad de X., en una de sus frondosas alamedas ha sido encontrado el cadáver de una mujer desconocida; su semblante era hermoso

y dos gruesas lágrimas lo adornaban como dos líquidas perlas.»

Entonces mis labios se movieron; como los de aquella hermosa que vi rezar en el bosque.

GABRIEL BAENA

CANTARES

Agua monedita llueve pronto caerán las canales, y habrá que cruzar las calles con zancos é impermeables.

Por que tiro á la barrona me llaman el barranero; á los que guardan la viga los señalan con el dedo.

La pasión y el sentimiento todo en el mundo se acaba, pero aquí nunca termina la adulación solapada.

Triste una noche en el mar, triste una noche sin luna, y triste ver como arrojan á las calles aguas sacias.

Yo voy á la fuente y bebo el agua y no la amino, pero no suce la así con nuestro pobre tesoro.

Para qué me andas diciéndo que me quieres, que me adoras, si la «nómina» es la dicha que sueñas á todas horas.

En el cementerio entré y allí fueron mis quebrantos, pero más quebrantos sufrí el agua regando á sallos.

Pensamiento no andes tanto que no te puedo seguir, si pronto no escalo el paesto de pena voy á morir.

Los males comunicados dicen que tienen consuelo lo males del caciquismo aquí no tendrán remedio.

No piensas que yo te quiero por que te miro á la cara con esa «coba» pretendo motor también la cuchara.

En este mundo el dinero es la «vordia» y la razón, de los muchos que han regado sólo el «Jabro» pagó.

Dallas se llama el pueblo á mi juicio equivocado pues «Villaservil» sería su zombro más adecuado.

ROIS ZENIMART

DE MINERÍA

Del OBSERVADOR MERCANTIL.

—)o(—

Es motivo de seria preocupación entre productores y fundidores de plomo, la actitud en que vá á quedar el mercado de este metal, después de la inusitada alza en el precio del mismo.

Este alza, tiene toda la perspectiva de ser duradera y tal vez alcance más altura, pues este mercado se presenta muy transparente, observándose en él, horizontes dilatados.

Plomo y Plata. El precio medio de las cotizaciones del pasado mes, ha sido para el primero, el de, rs. 95 Ju quintal; y para la segunda: el de reales 13-82 onza.

La Junta de fundidores de Cartage-

na, acordó con fecha 24 del pasado pagar los minerales de plomo, el 50, por 100, á reales 37,50, y cada uno de los tipos que excedan, á 95 céntimos de real.

La plata excedente de la primera media onza en quintal de plomo, á reales 15,50 onza.

Zinc. Las marcas ordinarias se cotizan á L. 24-12-6. Las especiales á L. 25-19 0.

Cobre. El Best Selected á 106 0-0. El Standard á L. 97-5-0.

Hierro. El Hematites á L. 76 3-0, y el Warrants á L. 61 6-0.

Certamen de belleza

Por la Srta. Dolores González Zamora

Oh, bellísima Dolores!
Eres del mundo el encanto,
el ruiseñor con su canto,
te adora sobre las flores.

Yo tu belleza admiré
en los ámbitos del mundo,
y en aquel recuerdo fundo,
la bondad que yo miré.

Son tus ojitos diamantes
con el sol en lucha dura,
los vanecos en locura
con tus destellos brillantes.

Tanto es ya mi frenesí
al ver tu belleza pura,
que rayando en la locura,
confieso eres Ángel, sí...

JOSE LEÓN

Por la señorita I. L. D.

Mi corazón está herido
por esos ojos negros;
eres morona andaluza
y la reina de los cielos.

Las pupilas de tus ojos
las miro todos los días,
el corazón se me salta
de verte á ti pensativa.

Prefero yo de tus ojos
una mirada seguida,
por eso te voto, Irene,
por que ores luz de mi vida.

P. G. R.

LOCALES

Visita

Hemos tenido el gusto de ver unos días entre nosotros, al distinguido joven almeriense D. José Pérez Rodríguez, el que como representante de la casa frutera que en Almería tiene establecida su señor padre D. Juan Pérez García, ha venido, al objeto de girar una visita, á la numerosa clientela con que cuenta en este pueblo, dicha casa comercial.

Fábrica

Ha establecido en esta villa, una bien montada fábrica de chocolate, nuestro particular amigo el juez propietario D. Gabriel Rubí Martín. Le deseamos prosperidad en su nueva industria.

Mejora

Desde hace días se está arreglando por cuenta de este Municipio el cami-

no que lleva al anejo de Balerna.

En verdad que ya era tiempo de que se atendiese al mejoramiento de tal camino, habida cuenta del importante y frecuente tránsito de que dicha vía es objeto, y del pésimo estado en que se encontraba. Elojiamos á nuestro Ayuntamiento por haber acometido esta mejora.

De Teatro

Nos dicen, que un distinguido paisano nuestro ha contratado á la compañía Cabalat, que trabaja á la razón en este teatro, para que actúe durante la presente temporada de baños, en Balerna. Están de enhorabuena los bañistas que concurren á tan hermosa playa.

Servicios de la Guardia Civil

En distintos días del pasado Junio ha prestado la Guardia Civil de este puesto, los servicios siguientes: Detención de Juan Robles Sedano y Francisco Céspedes García, carreros vecinos de Berja, por reyerta de la que resultó herido el segundo en la mejilla derecha, por el golpe de palo; de José M.^o Oliver Olivares (á) «Piés de Lana» reclamado para sufrir condena, por el Juzgado de Instrucción de Berja; de Antonio Paniagua Martín (á) «Patrón» reclamado por el Juzgado de Instrucción de Almería; Antonio Fernández Sanez, por disparo de revólver, hecho en la vega de Alva á su convecino José Fuentes Lirola, y de José Fuentes Lirola, reclamado para sufrir condena por el Juzgado de Instrucción de Berja

Tip. LA IDEA

ALMENDROS DE SECANO

Hermoso vivero de almendros con piés de pepita amarga, de dos años, y de un metro, ochenta centímetros de altos. Sin ingertar.—Para pedidos y precios dirigirse á

DON GABRIEL MÁLDONADO
CALLE DE AYUDANTE
DALÍAS

CERVECERÍA

DE

D. ANTONIO FERNANDEZ

Se ofrece al público un rico surtido en embutidos, conservas, mantequilla, galletas, aceitunas y otros artículos de boca. Hay también vinos, aguardientes, coñacs y cerveza de las mejores marcas.

TODOS A PRECIOS ECONÓMICOS
PLAZA DEL MERCADO

VIVERO DE SECANO

Gran vivero de almendros con piés de tres años, sin ingertar, de pepita amarga y de más de metro y medio de altos.

Para informes, en casa de

DON JOSE REYES VILLEGAS
CALLE DE ALMÁRGEN
DALÍAS

ANUNCIO

Para los parrales de mucho fruto, se venden latas á seis reales el haz de diez, y escogidas á veinte céntimos una.

Son delgadas, pero muy derechas y resistentes.

En la carpintería de Eduardo Ibáñez,
hay seis mil á la venta.